

contextualiza en los momentos iniciales de la evangelización del territorio en el siglo XVI y en el panorama que presentaba la Iglesia en los años en que se erigió la demarcación eclesiástica.

E. Luque Alcaide

Nazario VALPUESTA, *El clero secular en la América hispana del siglo XVI*, BAC («Estudios y ensayos», 118), Madrid 2008, 456 pp.

Dentro de la colección Estudios y ensayos, en su sección de Historia, la BAC acaba de publicar un estudio del sacerdote burgalés Nazario Valpuesta Abajo, licenciado en Teología y con estudios de Sociología en París, que ha venido desarrollando su tarea pastoral en Venezuela desde hace varias décadas. Movidado por su inquietud histórica ha estudiado la aportación del clero secular a la evangelización de América, la cual, como bien señala, nunca se ha tenido en cuenta debido, por un lado, a la importante labor desarrollada por las órdenes religiosas y, por otro, a que mientras éstas dejaron escritas abundantes crónicas de sus actividades, el clero secular no hizo lo mismo, y de ahí que su actividad siempre pase más desapercibida, singularmente a la hora de escribir la historia debido a esa falta de documentos.

En esta ocasión, Valpuesta se ha limitado a estudiar la primera etapa de la evangelización americana, el siglo XVI. En el primer capítulo traza unas líneas generales sobre el desafío que supuso esta tarea evangelizadora para la Iglesia del momento, marcada por la disidencia luterana y la celebración del concilio de Trento, que fue posible gracias al buen momento de la Iglesia española debido a la labor previa de reforma llevada adelante desde tiempos de los Reyes Católicos, es decir, coincidiendo con el mismo momento del descubrimiento del Nuevo Continente. El capítulo segundo estudia el proceso de creación de diócesis en América durante el siglo XVI, y el tercero se centra en las principales figuras del episcopado que las

rigió. El cuarto capítulo hace un estudio de la actividad americana de sacerdotes nacidos y ordenados en España; el quinto sobre los que ya fueron ordenados en las Indias; el sexto sobre los sacerdotes criollos, es decir, hijos de españoles pero nacidos ya en América; el séptimo sobre los mestizos y las dificultades que encontraron en el camino hacia la recepción del sacramento del Orden; y, por último, el capítulo octavo trata específicamente sobre el clero indígena, y las diversas posturas tomadas, por ejemplo, ante los estudios que se le debía exigir. Se completa el estudio con tres apéndices: en el primero se incluyen diversos testimonios sobre la ordenación de mestizos, en el segundo la legislación regia sobre dicho asunto y, en el tercero, diversos datos demográficos que ayudan a situar mejor el problema. Todo ello se complementa con unas tablas con el listado de todos los sacerdotes seculares que ha podido localizar el autor en sus investigaciones; estas tablas no aparecen en la edición impresa del libro sino en la página web de la editorial: www.bac-editorial.com

Se trata, sin duda, de un libro interesante que aporta datos sobre un tema, de suyo, bastante olvidado y sin estudiar en profundidad. En este sentido la aportación es relevante y sería de desear se continuara con otros estudios semejantes para los siglos siguientes, al menos, hasta la Independencia. Por otro lado, estos estudios podrían centrarse en los diferentes virreinos y audiencias o, mejor, en las diócesis más significativas. De esta forma podría contarse con suficientes estudios que pongan en valor la actividad evangelizadora desarrollada por el clero secular en la América colonial.

Sorprende, quizás, el prólogo del libro, de gran carácter vital y pastoral, en el que se hubiera deseado alguna mayor claridad ya que puede resultar algo confuso en determinados puntos como el de la motivación fundamental que lo origina, dar una respuesta histórica al problema de la escasez de vocaciones para el clero secular en América, que se pone en relación con la posibilidad actual de un clero ca-

sado tomando como base las experiencias de la primera evangelización americana. En fin, aparte de lo dicho, probablemente fruto del aprovechamiento de algunos textos pastorales redactados por el autor en los años setenta, cuando «la Iglesia estaba tratando de frenar la apertura iniciada por Juan XXIII con el Concilio Vaticano II y ratificada en la Segunda Conferencia del Latinoamericano en Medellín» (p. xx), tan sólo cabría reseñar algunas erratas fácilmente subsanables (por ejemplo, en la página 32 dice 1811 cuando debería decir 1511) o juicios un tanto discutibles y anacrónicos (y en cierta manera románticos o *jipis*) como el de considerar los hospitales erigidos por don Vasco de Quiroga «verdaderas repúblicas socialistas cristianas inspiradas en las utopías de Tomás Moro y en las primeras comunidades cristianas» (p. 61).

F. Labarga

VV.AA., *Actas del I Congreso Teológico Internacional. «De la Primera Evangelización a la Nueva Evangelización del Perú» (6-9 de noviembre de 2006)*, Facultad de Teología «Redemptoris Mater», Callao 2008, 192 pp.

En noviembre de 2006, con motivo del IV Centenario del fallecimiento de Santo Toribio de Mogrovejo (23 de marzo de 1606) y el 60º aniversario de la ordenación sacerdotal de Juan Pablo II (1 de noviembre de 1946), se celebró en Callao un Congreso teológico.

Además de las fechas anteriormente citadas, la institución académica organizadora celebraba los 20 años de su erección. En efecto, el Seminario «Juan Pablo II» que pasaría a ser Seminario «Redemptoris Mater y Juan Pablo II» fue el germen de la actual Facultad de Teología de la diócesis del Callao. El Congreso contó con el apoyo y presencia de varios cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos: un total de 1500 personas estuvieron presentes en los trabajos del Congreso.

Los ponentes por orden de intervención fueron los siguientes: el Arzobispo de Lima, Cardenal Juan Luis Cipriani; Dr. José Antonio Benito, de la Universidad «Sedes Sapientiae» de Perú; Mons. Rino Passigato, Nuncio Apostólico en Perú; D. Silverio Nieto, Director del Servicio Jurídico Civil de la Conferencia Episcopal Española; D. Jesús Ginés, Director del Instituto Internacional Berit y profesor de la Universidad Santo Tomás de Chile; D. Néstor Alejandro Ramos, Vicerrector de Formación y profesor de la Universidad FASTA de Argentina; D. José Luis Del Palacio, Catedrático de Derecho Canónico de la Facultad «Redemptoris Mater» de Perú; Mons. Javier Del Río, Arzobispo de Arequipa; y Mons. Miguel Irizar, Obispo del Callao.

El Cardenal Cipriani, en la Conferencia de Apertura, resaltó las figuras de Santo Toribio y Juan Pablo II iluminando los retos actuales de la misión de la Iglesia. A continuación, el prof. Benito disertó sobre el sacerdocio ministerial en las enseñanzas y en la vida de Santo Toribio. El Rvdo. Nieto ofreció una conferencia sobre la Iglesia y su relación con la sociedad, comparando la Primera y la Nueva Evangelización; ese mismo día, D. Jesús Ginés habló de la familia en el pensamiento de Juan Pablo II; y el día siguiente se ofrecieron otras dos conferencias teniendo a Juan Pablo II como eje: el prof. Ramos habló sobre la aportación de Santo Tomás según Juan Pablo II, y el prof. Del Palacio sobre cómo formar a los fieles cristianos para la nueva evangelización a la luz de Juan Pablo II y Benedicto XVI. La conferencia de clausura corrió a cargo del obispo del Callao, Mons. Miguel Irizar que trató sobre los Movimientos Eclesiales y la Nuevas Comunidades en la Iglesia local.

Una aportación de gran interés para saber rescatar las grandes aportaciones de los primeros evangelizadores y retomar con entusiasmo la nueva evangelización propuesta por Juan Pablo II.

C.J. Alejos